

# REVISTA MARACANAN

**Dossiê**

## **América Latina en los derroteros del pasado reciente: encrucijadas de la teoría y la enseñanza de su historia**

*Latin America in the paths of the recente past: crossroads of the theory and  
teaching of its history*

**Tomás Elias Zeitler\***

Universidad Nacional del Nordeste  
Resistencia, Corrientes, Argentina


**Recebido em:** 02 nov. 2022.

**Aprovado em:** 21 jan. 2023.



---

\* Profesor Titular de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Facultad de Humanidades (FH), Departamento de Historia. Doutor em História por la Universidad Nacional de Córdoba; Licenciado em História por la UNNE. Actualmente, es Coordinador Académico de la "Especialización en Historia Regional" y Director del Departamento de Historia (FH/UNNE). (eliaszeitler@gmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0002-3422-661X>

## Resumen

En este trabajo quiero recuperar algunas contribuciones puntuales sobre los estudios de memoria y las escrituras del trauma desde los planteamientos de la historia intelectual y la interpretación del texto, donde se evidencia un diálogo fructífero entre una hermenéutica de la historia nutrida del psicoanálisis. Referiré a los aportes teórico-conceptuales de dos especialistas: Dominick LaCapra, recuperando algunas de sus ideas vertidas en *Writing History, Writing Trauma* (2001), y Paul Ricoeur, focalizando en sus tempranas reflexiones de *Du texte á l' action* (1986, traducida al español recién en 2001), poniendo en diálogo a la historiografía y el psicoanálisis desde la categoría de trauma (Davoine y Gaudilliere, 2011). En este panorama, desde nuestro espacio docente universitario nos propusimos desde el 2020 abordar el estudio de la violencia política en América Latina a partir de la producción audiovisual tomando como fuentes para su estudio a los films, de tipo documental o no, a fin de poder analizar variables como la información general de la película (año, director, reparto), el argumento del film, la explicación del contexto histórico en el que tiene lugar la historia del film, la descripción de la/s temática/s que aborda y explicación del contexto de producción del film, la relación de la película con dicho contexto y la intencionalidad de los directores y productores del film y, puntualmente, la visión que propone sobre la violencia estatal o civil, aspecto crucial que entrelaza cuestiones en torno a la historia, la memoria y los usos públicos del pasado.

**Palavras-chave:** Memoria. Trauma. Violencia. Escritura. Film.

## Abstract

In this work I want to recover some punctual contributions on the studies of memory and the writings of the trauma from the approaches of the intellectual history and the interpretation of the text, where a fruitful dialogue is evidenced between a hermeneutics of history nurtured by psychoanalysis. I will refer to the theoretical-conceptual contributions of two specialists: Dominick LaCapra, recovering some of his ideas expressed in *Writing History, Writing Trauma* (2001), and Paul Ricoeur, focusing on his early reflections on *Du texte á l' action* (1986, translated into Spanish only in 2001), putting historiography and psychoanalysis into dialogue from the category of trauma (Davoine and Gaudilliere, 2011). In this scenario, from our university teaching space we set out since 2020 to address the study of political violence in Latin America from audiovisual production, taking as sources for its study films, documentary or not, in order to be able to analyze variables such as general information about the film (year, director, cast), the plot of the film, the explanation of the historical context in which the story of the film takes place, the description of the theme(s) it addresses and explanation of the production context of the film, the relationship of the film with said context and the intentionality of the directors and producers of the film and, specifically, the vision it proposes about state or civil violence, a crucial aspect that intertwines issues around the story, memory and public uses of the past.

**Keywords:** Memory. Trauma. Violence. Writing. Movie.

## La encrucijada...

El mayor reconocimiento de las funciones políticas y culturales que son inherentes a las representaciones del pasado, abrió como dominio de investigación el estudio de los usos públicos del pasado como manifestación de ciertas preocupaciones estrictamente historiográficas, pero también en torno a debates teóricos más generales en el campo de las ciencias sociales (FORCADELL *et al.*, 2004, p. 8).

Como afirma Elizabeth Jelin, si entendemos a las memorias como procesos subjetivos e intersubjetivos, que quedan anclados en experiencias, marcas materiales y simbólicas, y marcos institucionales, debemos considerar que esto implica necesariamente entrar en el "análisis de la dialéctica entre individuo/subjetividad y sociedad/pertenencia a colectivos culturales e institucionales" y que por lo tanto "las memorias, con sus recuerdos, silencios y olvidos, son siempre plurales y, en general, están en contraposición o aun en conflicto con otras" (JELIN, 2021, p. 11).

Pero al reconocer el carácter construido y cambiante de los sentidos del pasado, así como de los silencios y olvidos, de las ideologías, los climas culturales y las luchas políticas, concluye que "Los hechos ocurridos están allí para ser interpretados. De ahí la necesidad de historizar la memoria" (*Ibidem*, p. 12).

Cuando estas memorias tienen que ver con el problema específico del trauma y de la locura de las guerras, a la par que se escribe y se inscribe una historia "en la actualización de la sangre y las lágrimas", el psicoanálisis posibilita el abordaje de microhistorias que permiten describir e interpretar cómo se imponen estos hechos olvidados en dichos relatos (DAVOINE; GAUDILLIERE, 2013, p. 37; 192).

También es cierto que las memorias son siempre plurales y los fenómenos de memoria ocurren en diferentes niveles y que resulta evidente la existencia de brechas entre memorias locales y relatos nacionales, o bien, entre percepciones del tiempo de corta o más larga duración, entre las subjetividades y los patrones culturales o entre las inquietudes teórico-académicas y el compromiso cívico-político.

Lo anterior posibilita pasar de una visión dicotómica de la memoria, como recuerdo subjetivo e intersubjetivo o como verdad histórica, a reconocer la importancia de recuperar el papel activo y productor de los sujetos individuales y colectivos.

Precisamente por esto, quisiéramos recuperar algunas contribuciones puntuales sobre la escritura de la historia desde los planteamientos de la historia intelectual y la interpretación del texto o una filosofía hermenéutica de la historia. En ese sentido, sólo referiremos a tres especialistas, a los que intentaremos poner en diálogo: Michel de Certeau, Dominick LaCapra y Paul Ricoeur.

Los fundamentos teóricos de este trabajo se nutren de las contribuciones que vienen realizando historiadores, psicoanalistas, sociólogos e intelectuales de diversa formación en torno

a los vínculos entre historia y memoria, los usos públicos de la historia, las configuraciones de la conciencia histórica, la representación y la escritura de la historia.

Las características particulares de nuestro objeto de estudio y del problema planteado hicieron pertinente el uso de una "metodología cualitativa" por razones que obedecen a sus mismos fundamentos epistemológicos y porque resulta adecuada para el análisis de textos historiográficos desde una perspectiva hermenéutica que pretende no sólo interpretar lo que dice el texto sino también comprender a partir de éste a la realidad social.

El trabajo se encuadra en la intersección de la reflexión historiográfica y la historia intelectual a través del análisis de los textos históricos. En este marco se realizará un análisis contextualizado y una descripción analítica de obras seleccionadas con la aplicación de técnicas propias del análisis de contenido.

En las últimas décadas, distintas corrientes historiográficas y centros de investigación han otorgado centralidad a los estudios sobre el proceso de producción histórica. En estos casos en los que el objeto de estudio de los historiadores es la misma producción historiográfica se ha tomado como "marco" teórico-metodológico referencial la propuesta de la operación historiográfica desarrollada por Michel de Certeau en su obra *L'Écriture de l'Histoire* (1975).

En un principio la propuesta de Certeau fue discutida por Paul Ricoeur, quien desde su particular filosofía hermenéutica y reflexiva indagó especialmente sobre las relaciones entre *Temps et récit*, llegando a conclusiones epistemológicas más radicales que implicaban un acercamiento entre el relato de ficción y el relato histórico, en tanto que ambos tenían a la narración como tropo lingüístico privilegiado de su discurso. Pero si en *Temps et récit*, desde una fenomenología hermenéutica que intentaba fundamentar la experiencia temporal del hombre por medio de la narración, Ricoeur disenta de la propuesta de Certeau, encontramos por el contrario un acercamiento positivo en sus reflexiones sobre la epistemología del conocimiento histórico expuestas en *La mémoire, l'histoire, l'oubli* (2000. Traducida al español en 2004), donde intentó defender la autonomía del conocimiento histórico respecto de la memoria, o del fenómeno mnemónico, como fundamento epistemológico necesario para una historia que pretenda ser disciplina científica. Además, queremos recuperar algunas de sus ideas más tempranas reunidas en *Du texte à l'action* (1986. Traducida al español recién en 2001).<sup>1</sup>

Para escapar de los extremos positivista/constructivista, Jelin destaca la relevancia de la postura de Dominick LaCapra, para quien el centro de atención debería estar puesto en la tensión que se da entre la reconstrucción objetiva del pasado y un intercambio dialógico con él y con otros investigadores, principalmente porque el conocimiento no sólo refiere a información, sino también afectos, empatías y cuestiones de valor. En general, cuando los especialistas en estudios de memoria recurren a las reflexiones de LaCapra, lo hacen recuperando aportes plasmados en su obra *History and Memory after Auschwitz* (1998. Traducida al español recién en 2009). Aquí,

---

<sup>1</sup> Utilizamos la 2ª edición en español, *Del texto a la acción: ensayos de hermenéutica II* (Buenos Aires: FCE, 2010).

más atentos a la cuestión de la escritura de la memoria que de su recuerdo, queremos recuperar algunas de sus ideas vertidas en *Writing History, Writing Trauma* (2001).<sup>2</sup>

### **Los caminos...**

Aunque Certeau partía de reconocer el factor subjetivo que condicionaba la escritura de la historia, y las diferentes variables que intervenían en su producción, no dejó de salvaguardar el carácter referencial externo del texto histórico. Esta concepción implicaba considerar a la historiografía no ya como simple investigación de la historia, sino como una operación que capta el conocimiento histórico en la acción. Al ser las condiciones previas las que organizaban el espacio para la interpretación del texto histórico, era necesario indagar no sólo sobre el lugar social en el que se produce la operación historiográfica sino también las prácticas científicas que se emplean y la escritura que se construye como resultado final de dicha operación.<sup>3</sup>

En este sentido, consideraba a la escritura de la historia como una práctica, es decir, como una operación historiográfica sobre la cual influyen las condiciones de su lugar social de producción, los procedimientos de análisis al alcance del investigador y la exposición final de los resultados por medio de la construcción de un texto específicamente historiográfico.

De esta manera, la operación historiográfica era entendida como parte de la realidad, captándola así como actividad humana, esto es, como una práctica. La importancia de esta concepción radicaba, precisamente, en el hecho de considerar a la historiografía no ya como simple investigación de la historia sino como una operación que capta el conocimiento histórico en la acción.

La pertinencia de esta propuesta está dada fundamentalmente por los alcances y posibilidades que ofrece tanto a la interpretación -porque considera factores sociales e individuales como institucionales y discursivos- como a la crítica, fundamentalmente por la compatibilidad de sus supuestos teóricos en relación a una postura epistemológica que, si bien reconoce la importancia del lenguaje como configurador de la realidad y de sentidos sobre dicha realidad, no por eso limita el conocimiento al ámbito exclusivamente discursivo.

Sin embargo, la cuestión problemática sigue estando presente, y con más peso, cuando nos referimos a eventos traumáticos que pueden llegar a ser reprimidos o incluso negados: ante esto, para LaCapra (el historiador de la historia, como gusta llamarlo Finchelstein) la actuación del trauma sirve a menudo como anclaje de identidad y por esto, para Jelin, la construcción de dichas memorias sobre el pasado también se convierte en un objeto de estudio particular para la propia historia que implica "historizar las memorias". Sobre todo cuando dicho trauma es generado por la guerra y desencadena una serie de "relaciones extrañas" con la locura, al menos

---

<sup>2</sup> Utilizamos la traducción al español, *Escribir la historia, escribir el trauma* (Buenos Aires: Nueva Visión, 2005).

<sup>3</sup> Para profundizar lo abordado en este punto puede consultarse Zeitler (2015).

para quienes han abordado esta cuestión desde el psicoanálisis y a pesar de toda legítima voluntad de olvidar el pasado (Cf.: DAVOINE; GAUDILLIERE, 2013).

LaCapra, en relación con la comprensión histórica, sugiere que debe superarse la perspectiva estrechamente cognitiva limitada al procesamiento de información para dar lugar también a la vivencia, que implica afectos en lo observado y en el observador. Su postura responde a la consideración del trauma como una experiencia que trastorna, desarticula el yo y genera huecos en la existencia.<sup>4</sup>

Ante ese desafío, que está vinculado también a cuestiones de empatía y transferencia, el historiador debería asumir una postura de "desasosiego empático" que acoge las vivencias traumáticas de otros, pero sin apropiarse de ellas. Esta cuestión historiográfica, ahora plantea como problema las posibilidades de alcanzar un conocimiento "en el cual las reivindicaciones de verdad no son objetificaciones unidimensionales ni estrechamente cognitivas" para de esta manera también incluir "afectos que pueden exponer el yo a un desasosiego" (LACAPRA, 2005, p. 64).

En su esfuerzo por defender una "fenomenología hermenéutica reflexiva", acude al análisis crítico del texto literario principalmente interesado en comprender la función hermenéutica del distanciamiento.<sup>5</sup> Según su postura, la tríada discurso-obra-escritura es el trípode que sostiene la problemática del proyecto de un mundo que sería el "mundo de la obra" y con lo cuál la hermenéutica podría generar el pasaje de la problemática del texto a la problemática del mundo que abre el texto.

Si entendemos al discurso como un acontecimiento que se realiza en el tiempo y en el presente, éste, en primer término, nos remitiría al hablante, siendo autorreferencial y vinculándose con la persona que habla, para luego referir a un mundo que pretende describir, expresar o representar y, finalmente, dirigirse hacia el otro, hacia el interlocutor.

Por esto Ricoeur señala que: "Para introducir esta dialéctica del acontecimiento y del sentido, propongo decir que, si todo discurso se realiza como acontecimiento, todo discurso se comprende como significado" (RICOEUR, 2010, p. 98).

De esta manera, el discurso como acontecimiento se desborda en el significado provocando el primer distanciamiento que sería el del "decir en lo dicho".

Ahora bien, si el discurso es comprendido como obra también presentaría sus mismos rasgos distintivos: a decir, una secuencia más larga que una oración (composición), una forma de codificación (pertenencia a un género literario) y una configuración única (estilo individual).

Pero la relación del habla con la escritura requiere también de revisiones. Si la escritura convierte al texto en algo autónomo con respecto a la intención del autor, con lo cuál el

---

<sup>4</sup> "El estudio de acontecimientos traumáticos plantea problemas particularmente espinosos de representación y escritura, para la investigación y para cualquier intercambio dialógico con el pasado que reconozca las demandas que éste impone a los individuos y lo vincule con el presente y el futuro" (LACAPRA, 2005, p. 63).

<sup>5</sup> "El texto es para mí mucho más que un caso particular de comunicación interhumana; es el paradigma del distanciamiento en la comunicación y, por eso, revela un rasgo fundamental de la historicidad misma de la experiencia humana: que es una comunicación en y por la distancia" (RICOEUR, 2010, p. 96).

significado verbal-textual se separaría del significado mental-psicológico, la *cosa* del texto también termina por sustraerse del horizonte intencional finito de su autor para abrir así el "mundo del texto" y hacer estallar el "mundo del autor".

Por lo anterior, Ricoeur (2010, p. 105) sostendrá que el acto de leer es lo que posibilita descontextualizar al texto "para que se lo pueda recontextualizar en una nueva situación" y que, por esto mismo, el distanciamiento no sería ya el producto de la metodología "sino que es constitutivo del fenómeno del texto como escritura" y la condición de la interpretación.

De esta manera, la tarea de la hermenéutica escapa a la alternativa entre la genialidad del autor o la deconstrucción de la estructura porque está vinculada a la interpretación del mundo del texto, que constituye un tipo de distanciamiento de lo real consigo mismo. En este sentido es que para Ricoeur "interpretar es explicar el tipo de "ser-en-el-mundo" desplegado ante el texto" (*Ibidem*, p. 107) y el texto es la mediación por la cual nos comprendemos a nosotros mismos.

Aunque el habla presenta una anterioridad psicológica y sociológica a la escritura, su hipótesis es que la escritura es una realización comparable al habla, paralela al habla: "Por esta razón podemos decir que lo que llega a la escritura es el discurso en tanto intención de decir, y que la escritura es una inscripción directa de esa intención" (*Ibidem*, p. 129). Y como el texto tiene referencia, la tarea de la lectura como interpretación será precisamente efectuar dicha referencia.

Al final de este recorrido filosófico nos encontramos con la posibilidad de situar la explicación y la comprensión en un único arco hermenéutico e integrarlas en una concepción global de la lectura como recuperación del sentido: lo que quiere el texto es introducirnos en su sentido, concluirá Ricoeur.

Esta teoría del texto, anclada en un modelo semiológico, da paso a una teoría de la acción atravesada por el debate entre motivo y causa y por las condiciones en las cuales una acción se inserta en el mundo. Ambas conducen a una teoría de la historia (mejor dicho, de los historiadores): "la historia -la historiografía- es un tipo de relato, un relato verdadero... la historia se refiere a las acciones de los hombres en el pasado" (*Ibidem*, p. 163).

De esta manera, podemos comprender cómo se constituye un espejo particular de la historia desde el cual pueden localizarse hechos expulsados de la transmisión: "La existencia de estos hechos vuelve a ser posible, después de haber estado anulada, por el solo hecho de que hay otro, de fuente independiente, que da cuenta de ellos a partir de su propia experiencia" (DAVOINE; GAUDILLIERE, 2013, p. 230).

## **Hacia dónde ir...**

Sin embargo, esta profundización teórico-metodológica no siempre se correspondió con una incorporación significativa de dichos resultados en el currículum de formación universitaria

en Historia o de investigaciones específicas a nivel local/regional.<sup>6</sup> Si bien no contamos aún con un estudio documental de los Planes de Estudio o los Programas de las materias correspondientes a la historia contemporánea argentina y latinoamericana de las distintas carreras, profesorados o licenciaturas en Historia en las facultades argentinas de Humanidades o Ciencias Sociales, quisiera referirme a modo de aproximación desde mi experiencia y conocimiento sobre la situación específica de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste.

Durante los años 2018 y 2019 participé en la Comisión Mixta (docentes, graduados y estudiantes) de revisión del Plan de Estudio de la carrera de Historia vigente en nuestra Facultad desde el año 2000 y, en este proceso, pude observar que los temas referidos a la historia reciente, las experiencias de trauma y memoria social o los procesos de las últimas dictaduras y las transiciones democráticas, no ocupaban todavía un lugar significativo en los correspondientes espacios curriculares.

En el marco de las cátedras pertenecientes al Profesorado y la Licenciatura en Historia de la Facultad de Humanidades – UNNE – y de proyectos académicos y de extensión,<sup>7</sup> decidimos incorporar progresivamente el estudio de estos procesos del pasado cercano junto al análisis de los usos públicos de la historia y del pasado, en relación a las políticas de memoria desarrolladas por los estados y organizaciones civiles durante las etapas de terrorismo de estado o dictaduras militares y, fundamentalmente, en los períodos de transición a regímenes democráticos.

Es en el marco de esta discusión que nuestra propuesta pedagógica se orientó al estudio, diálogo y reflexión en torno a problemáticas de la historia – y la historiografía – reciente de Europa, América y Argentina. Precisamente por ser la Historia Reciente un “campo en construcción” resulta difícil o al menos complejo delimitar sus alcances temporales, temáticos y metodológicos, así como su misma definición.<sup>8</sup>

Respecto a lo primero, la delimitación temporal varía según los espacios de estudio: mientras que en Europa puede remitir al período de entreguerras, o para el caso español principalmente a la dictadura de Franco, en América Latina concierne sobre todo al estudio de las dictaduras en las últimas décadas del siglo XX, aunque en Argentina puede remontarse incluso hasta la caída de Perón en 1955.

---

<sup>6</sup> Un ejemplo de este tipo de abordajes puede consultarse en Zeitler (2022a).

<sup>7</sup> A nivel curricular, como Profesor Adjunto a cargo en Seminario II: problemas y lecturas de Europa, América y Argentina (2016-2018), Jefe de Trabajos Prácticos en Historia de la Historiografía (junto a la Profesora Titular María Silvia Leoni) y Profesor Titular en Historia de América Independiente (junto a los auxiliares docentes Caridad Bonavida F. y Pablo Sánchez). Desde el año 2019 llevamos a cabo Proyectos Académicos entre las cátedras de Historia de la Historiografía e Historia de América Independiente y Proyectos de Extensión UNNE en el Medio denominados “Hacer Memoria: procesos de trauma social...” para abordar estas problemáticas a nivel regional y latinoamericano.

<sup>8</sup> Tal importancia ha adquirido la Historia Reciente como subdisciplina de la historia, a nivel internacional y nacional, que proliferan las investigaciones y publicaciones en libros y artículos de revistas especializadas sobre dichas temáticas, así como la conformación de grupos de investigación y la realización de jornadas y congresos que reúnen a cientos de especialistas en el área. Este impacto se evidencia no sólo en la investigación histórica sino también en la enseñanza de la historia reciente, tanto en el ámbito universitario como escolar. De hecho, los principales centros académicos a nivel internacional ya cuentan en sus programas de estudio con cátedras dedicadas a la enseñanza de la historia reciente.



Respecto a los límites temáticos, por lo general las investigaciones se enfocan en procesos traumáticos (como prácticas de terrorismo de estado, violaciones a los DDHH, genocidios, el ejercicio de la violencia) en los cuales los vínculos entre historia y memoria se tornan difusos y los estudios profesionales de los historiadores se esgrimen frente a los abordajes históricos desde otras áreas científicas o, sobre todo, desde esferas públicas en las cuales la historia manifiesta explícitos intereses políticos.

Finalmente, la metodología utilizada en las investigaciones sobre historia reciente se nutre principalmente de los abordajes propios de los estudios sobre las políticas de memoria, la historia oral, los usos públicos y políticos del pasado. Problemas en torno a la verdad, la subjetividad, la experiencia y el olvido interpelan constantemente a los historiadores del tiempo presente en su trabajo de búsqueda y análisis de testimonios y archivos de pasados traumáticos recientes, en los que los usos y abusos de la memoria y la historia exigen un mayor cuidado de interpretación.

A partir de la consideración de estas características propias de la historia reciente, los contenidos y actividades de nuestra propuesta didáctico-pedagógica (todavía abierta y en proceso constante de reformulación) se fue estructurando en torno a problemáticas centrales que permiten articular abordajes desde la historia, la memoria y sus usos políticos y públicos. No pretendemos desarrollar los acontecimientos y procesos históricos de manera exhaustiva, sino propiciar lecturas y análisis que propicien nuevas preguntas, contrastaciones e interpretaciones. Por este motivo, los contenidos propiamente históricos son atravesados por problemáticas teórico-metodológicas como los límites del campo de estudio de la Historia Reciente y sus vínculos con los estudios sobre memoria, historia oral y usos públicos de la historia.<sup>9</sup>

Coincidimos con Carnovale y Larramendy (2010, p. 241) al señalar que:

En este escenario, tanto el problema de la transmisión de aquel pasado a las jóvenes generaciones como la formación de una conciencia cívica centrada en el respeto a los derechos humanos adquieren una importancia primordial. El lugar que la escuela ocupa en estos procesos otorga una relevancia particular a la reflexión sobre la enseñanza de la historia argentina reciente.

Para nuestro caso, en torno a diversos casos de dictaduras latinoamericanas del Siglo XX (dictadura de Pinochet en Chile entre 1973-1990, "Proceso de Reorganización Nacional" en Argentina entre 1976-1983, gobierno de Stroessner en Paraguay entre 1954-1989, gobierno militar en Brasil entre 1964-1985, entre otros casos referidos a procesos históricos en Uruguay, Bolivia, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y República Dominicana), se examinan los modos de

---

<sup>9</sup> Para el caso argentino, un estudio muy interesante sobre estos debates entre posturas historiográficas, formas de escritura de la historia y los usos políticos y públicos de la misma, puede verse en el trabajo de Verónica Tobeña, "La historia argentina al banquillo. Sobre los usos políticos del pasado y los regímenes de historicidad" (2015). Su autora advierte que las diferencias que mantiene la historia nacional que escriben los protagonistas de la contienda historiográfica desatada a la salida de la crisis de 2001 en la Argentina con las narrativas que elaboran los divulgadores de la historia, condujo a la impugnación que suscitó a los primeros, el éxito de público conseguido por los libros y producciones audiovisuales de los segundos.

producción de la memoria social, sus soportes materiales, medios de difusión y formas de legitimación y reproducción. Considerando que la memoria y la historia son productos culturales que deben ser analizados atendiendo específicamente a quienes las producen, bajo qué condiciones sociales se elaboran y las prácticas de memorización que surgen en torno a ellas y que hacen posible su definición y transmisión.

Los fundamentos teórico-metodológicos de los contenidos desarrollados se nutren de las contribuciones que hemos referido en este trabajo. En la bibliografía utilizada en las cátedras predomina el empleo de una metodología cualitativa característica de la historia reciente y la psicología social de la memoria, orientadas fundamentalmente por técnicas como el análisis de contenido y el análisis del discurso, lo que posibilita examinar los discursos políticos del período, los escritos periodísticos, históricos y literarios.

Pero también se abordan otras fuentes y testimonios como exposiciones y actividades de museos e instituciones culturales, además de los ritos, murales, actos y conmemoraciones políticas, culturales o educativas: espacios y dispositivos que constituyen formas particulares en las que la memoria social se inscribe y se expresa y por medio de las cuales se construyen y orientan los sentidos y usos públicos de la historia.<sup>10</sup>

El principal desafío que presenta esta "pedagogía de la memoria" surge en torno a los olvidos y los silencios que existen sobre dichos pausados traumáticos y del pasado dictatorial.<sup>11</sup>

Si por una parte las políticas de memoria tendieron a mantener vivo el recuerdo sobre estos traumas sociales, por otro lado el olvido y el silencio se constituyeron también en temas candentes en la agenda pública, avivados por las derivaciones problemáticas que implicaban la acusación, el perdón, la culpabilidad y la reconciliación con el pasado.

Por eso, se pretende con esto poder promover el estudio e investigación de problemáticas propias de la Historia Reciente, así como los estudios sobre memoria y usos públicos de la historia. También propiciar espacios de reflexión, intercambios y debates entre los estudiantes, y entre estos y el profesor, que contribuyan al ejercicio de un pensamiento interpretativo y crítico y posibilitar el desarrollo de capacidades y competencias en los estudiantes que resultan indispensables en la práctica de la investigación histórica.

En este sentido, se intentan establecer articulaciones entre representaciones e imaginarios con distintas prácticas sociales para poder "ver su incidencia en la configuración de los sujetos en distintos escenarios de formación", es decir que además de estudiar las estrategias de transmisión de las memorias del pasado reciente también se buscan analizar esos mismos discursos y prácticas de memorias y su influencia sobre los sujetos en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Cf.: HERRERA; MERCHÁN DÍAZ, 2012).

---

<sup>10</sup> Un estudio específico sobre la función social de los murales en relación con el pasado dictatorial puede verse en Jara y Zeytler (2020).

<sup>11</sup> Para una revisión más profunda respecto a la "pedagogía de la memoria" en relación con las políticas y prácticas de transmisión del pasado reciente en Argentina, puede verse el dossier organizado por Legaralde y Brugaletta (2017).

Pero esta pedagogía de la memoria no se basa en una reproducción del horror, ni del trauma social, sino en una reivindicación de los derechos humanos, el valor de la vida, de la verdad y de la justicia.

Las problemáticas de la experiencia y la temporalidad en torno a estos traumas sociales nos interpelan con la idea de fidelidad del testimonio pero también con la veracidad que persigue la investigación científica y nos exigen una mirada más compleja que supere las recurrentes dicotomías entre bandos enfrentados, en pro de una comprensión del proceso histórico que atienda a múltiples factores.

Como sostiene Graciela Rubio (2007, p. 10), esta pedagogía de la memoria tensiona las categorías formales de temporalidad de la historia "toda vez que otorga palabra a los silenciados, y pretende hender presente al pasado olvidado".

De esta manera, la memoria interpela permanentemente con la identidad, el olvido, la narrativa testimonial, la escritura histórica, la verdad y la justicia. Educar desde esta pedagogía implica una reflexión crítica sobre las memorias testimoniales sobre las formas de violación a los derechos humanos, la demanda social a la verdad, la justicia y la reparación y los reclamos frente a las acciones de violencia estatal. Lo que en definitiva constituye un "educar para el nunca más" en un sentido amplio. (Cf.: SACAVINO, 2015)

Desde lo específicamente pedagógico, y como bien lo señala Yésica Billán (2018, p. 108): "Es innegable considerar que en todo momento los docentes elaboran posicionamientos frente a los contenidos que transmiten, la disciplina que enseñan y el grupo de alumnos al que destinan su propuesta de contenidos, recursos y materiales". Si bien nuestra propia formación como docentes y la bibliografía que incorporamos influyen fuertemente en la elaboración de esta propuesta pedagógica y didáctica, incluyendo nuestra concepciones sobre la historia y su enseñanza (sobre todo en lo referido a la historia reciente), también nos interesa destacar la promoción del rol activo de los estudiantes durante el cursado, lo que se evidencia principalmente en las permanentes adecuaciones que se realizan a la propuesta en función de sus intervenciones, elecciones, ponderaciones o señalamientos críticos hacia materiales, recursos o actividades.

Además se nos presenta el dilema propio de un enfoque abierto a la pluralidad de intervenciones, de circulación de voces y sentidos, frente a los límites de esa polifonía. Retomando el trabajo de Carnovale y Larramendy (2010, p. 258) nos parece también acertada su advertencia: "No se trata de clausurar debates ni de imponer sentidos unívocos desde prescripciones morales. Es esperable — y aún deseable — que sean muchas y diversas las valoraciones políticas de cada fragmento del pasado que aquí nos ocupa. Pero la ley emanada del Estado de derecho funciona como límite de lo admisible; y el crimen no lo es".

Para el caso de Argentina, la enseñanza de la historia reciente, aunque en la actualidad constituye un tema en boga en los ámbitos académicos y educativos, todavía es un asunto pendiente en los contextos escolares porque permanece en los márgenes de los programas docentes. También es cierto que, en el Diseño Curricular para Nivel Secundario de la Provincia del Chaco, posterior a la Ley de Educación Nacional, se establece el tratamiento de la historia

reciente de manera directa en los programas de historia y en forma transversal para otras materias, sobre todo en educación cívica. Aún así, su abordaje continúa siendo muy limitado y esto por varias razones.

En primer lugar, se alude a la falta de formación que reciben los docentes en sus carreras de grado sobre estos temas o de cursos específicos en el marco de las capacitaciones para nivel medio. A esto se suma la falta de materiales para su abordaje o del tiempo requerido para el desarrollo de la historia argentina durante el siglo XX, además de la sensibilidad que implica el tratamiento de estos temas en el aula.

En este panorama, desde nuestro espacio docente universitario nos propusimos desde el 2020, en el marco de las actividades prácticas de la cátedra de Historia de América Independiente, abordar el estudio de la violencia política y el trauma social en América Latina a partir de la producción audiovisual tomando como fuentes para su estudio a los films a fin de poder analizar variables como la información general de la película (año, director, reparto), el argumento del film, la explicación del contexto histórico en el que tiene lugar la historia del film, la descripción de la/s temática/s que aborda y explicación del contexto de producción del film, la relación de la película con dicho contexto y la intencionalidad de los directores y productores del film y, puntualmente, la visión que propone sobre la violencia estatal o civil, aspecto crucial que entrelaza cuestiones en torno a la historia, la memoria y los usos públicos del pasado.<sup>12</sup>

Los films y documentales históricos generan en los historiadores ciertos cuestionamientos de tipo metodológico sobre la escritura de la historia. Estos problemas pueden englobarse bajo la expresión de "escritura fílmica de la Historia" (Cf.: RANALLETTI, 2017). Consideramos necesario el análisis de producciones audiovisuales sobre un tema relevante en la historia latinoamericana como son las dictaduras cívico-militares del Siglo XX y las formas de ejercicio de la violencia política.<sup>13</sup>

Por eso, nos propusimos reflexionar sobre las formas y alcances de estas particulares escrituras fílmicas de la historia a partir del análisis de discursos y representaciones respecto a las dictaduras del cono sur en documentales audiovisuales producidos sobre el tema.<sup>14</sup>

A partir de este análisis los estudiantes pudieron indagar respecto a los usos políticos y públicos de la historia, es decir, sobre las intervenciones sobre el pasado que se producen desde espacios que no son propiamente los académicos, como el cine, y desde los cuales los actores colectivos buscan instalar sus interpretaciones históricas y mantener viva una memoria social específica.

En las últimas décadas los especialistas han profundizado las reflexiones sobre las relaciones entre cine e historia, principalmente abocados al estudio del pasado reciente y, para el caso específico de la historia latinoamericana, enfocados en el tema de las últimas dictaduras

---

<sup>12</sup> Tomamos como referencia bibliográfica las propuestas de Allan Angell (2008), Daniel Feierstein (2009), A. Rouquié y S. Suffern (1997) y Mario Ranalletti (2017).

<sup>13</sup> Para un análisis específico sobre la escritura fílmica en documentales históricos que abordaron un caso paradigmático de la última dictadura militar argentina, puede verse Zeitler (2022b).

<sup>14</sup> Ver **Anexo 1**.

cívico-militares a partir de la consideración de variables como la violencia política, los procesos de trauma social, las inscripciones de la memoria colectiva o los usos públicos del pasado.

Pierre Sorlin, en su obra *Sociología del cine* (primera edición en francés en 1977), señalaba que el historiador del siglo XX "atraviesa necesariamente, en una de sus búsquedas, por el cine y la televisión" y por las "dificultades suplementarias" que implica el intento de definir las condiciones de un enfoque histórico del material audiovisual (p. 7).

Podemos agregar que estos cuestionamientos metodológicos sobre la escritura del pasado se han vuelto más generales y complejos entre los investigadores. En general, estos debates giran en torno a los planteamientos que refieren a los desvíos que una película puede tener respecto al relato histórico, la simplicidad del guion en contraste con la complejidad de los procesos históricos o con las certezas que aquel parece ofrecer al público frente a los interrogantes, problemas y cuestionamientos a los que recurre el historiador para profundizar sus reflexiones.

Más recientemente en *La escritura fílmica de la historia* (2017), Mario Ranalletti intenta dar cuenta de la instalación actual que se evidencia en el conjunto de las fuentes aceptadas para estudiar el pasado de la imagen en movimiento, a la par que busca mostrar algunos de los nuevos acercamientos a las relaciones entre la reconstrucción del pasado como profesión académica y la representación de este en el cine.

Por lo anterior, consideramos que las producciones audiovisuales constituyen un tipo particular de escritura fílmica de la historia; que estas se vinculan con políticas de memoria respecto a las dictaduras militares latinoamericanas y que las mismas se insertan en la esfera social e implican un uso público y político del pasado en función de intereses específicos.

A modo de ejemplo, en una presentación reciente titulada "La experiencia socialista de Cuba y Chile a través del cine: entre memoria y escritura fílmica de la historia" (ZEITLER; IBARRA; CÁCERES),<sup>15</sup> reflexionamos sobre las formas y alcances de estas particulares escrituras fílmicas de la historia respecto a dos experiencias socialistas en América Latina, implementadas por la "vía revolucionaria" en Cuba y la "vía pacífica" en Chile, a partir del análisis de audiovisuales producidos sobre el tema. Por eso en esta ponencia centramos la indagación sobre los films *Memorias del subdesarrollo* (1968)<sup>16</sup> y *Voto más fusil* (1971).<sup>17</sup>

<sup>15</sup> Ponencia presentada en coautoría con Yolanda Ibarra y Maribel Cáceres en las IX Jornadas de Investigación en Humanidades (Bahía Blanca, 5 al 7 de diciembre de 2022), organizadas por el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur (Argentina).

<sup>16</sup> Dirigido por Tomás Gutiérrez Alea (1928-1996). Adaptación de la novela homónima de Edmundo Desnoes, ambos estuvieron involucrados en la creación del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC) en 1959. El argumento del film está contextualizado en los primeros años de la Cuba *post*-revolucionaria, la de la crisis de los misiles y la Guerra Fría a comienzos de los años sesenta e invita a pensar en la interrelación del cine con la política y su utilización en tanto producto socio-cultural.

<sup>17</sup> Dirigido por Helvio Soto (1930-2001), cineasta chileno que formó parte en 1970 del grupo que dirigió la Televisión Nacional chilena. El argumento del film está contextualizado en las vísperas de las elecciones del 4 de septiembre de 1970 en Chile, donde triunfa Salvador Allende con la Unidad Popular, ilustra el dramatismo que el país atravesó en los dos meses que transcurrieron entre la elección de Allende y su toma final de posesión de la presidencia.

En el primer caso el director propone a través del relato de su personaje-observador, no solamente retratar la realidad contemporánea del país, sino que además deja entrever una mirada crítica del protagonista hacia los resultados inmediatos de la revolución y la puesta en marcha de su programa político. Así, el espectador se encuentra ante una obra que al combinar ficción y realidad rompe con su pasividad: por una parte, la realidad expuesta desde la perspectiva subjetiva del protagonista y la realidad que se le presenta mediante la incorporación de fragmentos de documentales e imágenes de la época.

En el segundo, el director presenta claramente una postura crítica a la vía pacífica: no bastan las elecciones pues la oposición no aceptaría fácilmente al gobierno de la Unidad Popular, el voto debía ser reforzado con el fusil. Si bien el film tuvo distintas críticas por la complejidad de la trama y los saltos temporales abruptos, es un film que evidencia la interrelación existente entre cine y política. La obra expone el dilema de la izquierda entre aquellos que pregonaban la vía electoral o pacífica y la vía revolucionaria o armada. En este sentido, la película exalta la figura de los militantes de la izquierda revolucionaria por su compromiso con la transformación radical de la realidad política y social del país.

Este tipo de análisis de la escritura fílmica de la historia, en relación con políticas de memoria y usos públicos del pasado, desafía a los estudiantes universitarios de la carrera de Historia (Facultad de Humanidades – UNNE) a examinar los modos de producción de la memoria social, a partir de sus soportes audiovisuales de difusión (films y documentales históricos), sus discursos y representaciones, sus formas de legitimación y reproducción. Constituye un interesante ejercicio para estudiar la memoria, la historia y el cine como productos culturales, atendiendo específicamente a quienes los producen, bajo qué condiciones sociales se elaboran y las prácticas de memorización.

Su realización como actividad práctica implica el empleo de una metodología cualitativa característica de los estudios de tipo historiográficos e intelectuales, orientados fundamentalmente por técnicas como el análisis de contenido y el análisis del discurso que permiten examinar las producciones audiovisuales desde la noción de "escritura fílmica de la historia".

Les ofrecemos como referencias conceptuales e interpretativas los aportes de Marc Ferro respecto a las relaciones entre cine e historia en torno al relato verídico sobre el pasado; de Robert Rosenstone respecto a la transmisión y representación del pasado en los textos escritos y en las producciones audiovisuales; de Josep-María Caparrós-Lera sobre el cine como reflejo de mentalidades y del contexto mismo de su producción; y el aporte de Mario Ranalletti sobre la representación del pasado reciente en las primeras películas argentina desde el retorno a la democracia.

Para Marc Ferro (2017, p. 21), es mucho más importante que "nos interroguemos sobre qué visión de la historia se puede conseguir a través del cine, por qué nos forma y nos deforma al mismo tiempo". Aunque reconoce que de alguna manera todos los filmes son históricos, cuando miramos una película que trata intencionalmente sobre el pasado, predomina en

nosotros una mirada positivista o erudita que nos lleva a plantearnos de manera más explícita la cuestión de la "verificación de la autenticidad" (*Ibidem*, p. 22).

Para Robert Rosenstone (2017, p. 36), las convenciones cambiantes sobre cómo debería estudiarse el pasado "le permiten al cine tanto hacer historia como establecer los límites de la historia que el cine puede realizar". Pero ante el problema que plantea la tríada ficción/invención/creación que atraviesa los intentos de describir el pasado y darle significatividad, el mismo autor nos desafía a no desacreditarla "sino entender cómo tales elementos ayudan a hacer la historia" (*Ibidem*, p. 37).<sup>18</sup>

Según la propuesta de Caparrós-Lera (2017, p. 63-80), debemos diferenciar primeramente entre filmes de no ficción y películas de ficción. En los primeros, encontramos los noticiarios, sean reportajes de información o actualidades, y los documentales, sean con fines didácticos o de montaje. En los segundos, los filmes de reconstrucción histórica, de ficción histórica y de reconstitución histórica. Este tipo de análisis se torna complejo en la medida que las producciones de historia en imágenes son atravesadas por varias circunstancias que implican sujetos, contextos, recursos, límites y posibilidades.

También resultan fundamentales los estudios específicos de Ranalletti (2017) respecto de la representación del pasado reciente en el cine argentino de los primeros años del retorno a la democracia. Sobre todo, por su perspectiva metodológica que parte de la afirmación de que para los historiadores el cine es una vía de acceso a las visiones del pasado que una parte de la sociedad mantiene vigente en una determinada coyuntura, y que esas representaciones fílmicas del pasado son además reforzadas desde la enseñanza pública.<sup>19</sup>

Si retomamos todo lo planteado hasta este punto, podemos hacernos eco de algunas ideas puntuales expresadas por Federico Lorenz respecto a las difíciles relaciones que se tejen entre transmisión, educación y memoria al momento de abordar el pasado reciente argentino y latinoamericano. Sabemos que el discurso histórico fue fundamental en la construcción de naciones y los discursos nacionalistas, por lo que la fuerte violencia política del siglo XX (guerras, genocidios, dictaduras) supone también una necesaria y compleja incorporación a dichos relatos históricos. Pero estos dilemas que enfrentan los historiadores no son exclusivos ni están aislados del contexto político y social, menos aún de la dimensión educativa y áulica.

Es precisamente desde este rol docente que se pueden evidenciar algunas instancias de rupturas entre la visión del docente y las políticas oficiales de memoria o las representaciones de otros colegas, los padres y alumnos, a lo que debemos sumar las respectivas demandas sociales y judiciales de esclarecimiento y responsabilidades. Por lo cual: "Si es cierto que la enseñanza y la apropiación implican una cierta ruptura con ese pasado que se recibe, también

---

<sup>18</sup> También resultan esclarecedoras las reflexiones de Georges Duby sobre la cuestión de la imaginación en el ámbito de las profesiones tanto del historiador como del cineasta y de Pierre Nora sobre problemáticas de adaptación del texto escrito al lenguaje cinematográfico. Ambos capítulos en Ranalletti (2017, p. 81-94).

<sup>19</sup> El autor focaliza en el análisis películas como *La República Perdida*, de Luis Gregorich y Miguel Pérez, y *No habrá más penas ni olvido*, de Héctor Olivera, estrenadas en 1983, así como *La historia oficial*, de Luis Puenzo, y *La noche de los lápices*, de Héctor Olivera, ambas de 1985.

lo es que, si éste es transmitido en tonos absolutos, sagrados – y, por ende, intangibles –, dicho proceso de ruptura es imposible” (LORENZ, 2006, p. 272). En ese contexto argentino de transición dictadura-democracia marcado por el “show del horror”, la “teoría de los dos demonios” y la situación de las “víctimas inocentes”, Lorenz destaca la significatividad que adquirió el episodio conocido como “La noche de los lápices” (operativo represivo contra el movimiento estudiantil en la ciudad de La Plata, Argentina, en septiembre de 1976) a partir del testimonio del sobreviviente Pablo Díaz y la edición en 1986 de un libro y una película sobre el suceso.<sup>20</sup> En este sentido, para Lorenz (2006, p. 281):

Desde su estreno, la película se transformó en un recurso didáctico al que apelamos muchos, en tanto es uno de los pocos materiales de circulación masiva y está, además, socialmente legitimado. Pero para superar el estadio conmemorativo y generar algún tipo de reflexión, el trabajo del docente debe pasar por la reposición de un contexto histórico que permita la comprensión de la historia que se narra, por reducir las posibilidades del traslado del relato a un espacio atemporal y por lo tanto de caer en el anacronismo.

### **El final... (o un nuevo comienzo)**

A nuestra lectura, las preguntas inquietantes sobre un pasado reciente traumático, siguiendo la sugerencia de Jensen, no pasarían tanto por esa dialéctica individuo/sociedad ni tampoco por la contraposición de memoria local/retrato nacional. Lo que en todo caso puede seguir siendo inquietante, es la pregunta por la visión dicotómica de la memoria como recuerdo o como verdad histórica. Porque los usos públicos del pasado, de los que siempre han sido conscientes los historiadores, no responden al único interés por el pasado en diversos ámbitos políticos y sociales ni refieren exclusivamente a un contexto de luchas por los sentidos como fenómeno extraño o externo al campo disciplinar, pues constituyen desafíos propios de la investigación histórica e implican posiciones específicas de los historiadores.

Por lo cual, podemos concluir sosteniendo varios puntos en relación con el campo de estudios del pasado cercano, el trauma, la memoria y la enseñanza de la historia reciente.

En primer lugar, que la historia reciente es un campo en expansión y que la variedad de perspectivas teórico-metodológicas ha permitido complejizar y diversificar los enfoques empleados y las problemáticas trabajadas.

Los debates sobre la memoria, la historia y el olvido han socavado los fundamentos epistemológicos mismos de la historiografía exigiendo un replanteo de las problemáticas en torno a las relaciones pasado-presente y objetividad-subjetividad. En conjunto, las diversas posturas contribuyeron al fortalecimiento y ampliación del campo de estudio sobre el pasado cercano, el trauma y la memoria social.

---

<sup>20</sup> Seoane, María y Ruiz Núñez, Héctor (1986), *La noche de los lápices*. Varias ediciones; Héctor Olivera, *La noche de los lápices* (1986).



En segundo lugar, que la enseñanza de la historia reciente en el aula no puede continuar en los márgenes de la enseñanza media y/o superior. Es tarea de la educación aportar las condiciones y posibilitar el desarrollo de competencias que permitan una toma de postura crítica y reflexiva ante el pasado. En este sentido, debe proponer una valoración y defensa de los derechos humanos, la vida, la memoria, la verdad y la justicia.

Por último, que las producciones audiovisuales constituyen un tipo particular de escritura fílmica de la historia y que estas se vinculan con políticas de memoria referidas a procesos de trauma social respecto a las dictaduras latinoamericanas, por lo cual se insertan en la esfera social e implican un uso público y político del pasado (regional/nacional/latinoamericano) en función de intereses específicos.

Las problemáticas de la experiencia y la temporalidad en torno a estos traumas sociales nos interpelan con la fidelidad del testimonio y la representación, así como con la veracidad que persigue la investigación científica y nos exigen una mirada más compleja que supere las recurrentes dicotomías o reduccionismos, en pro de una comprensión del proceso histórico que atienda a múltiples factores.

Ante los problemas particularmente espinosos de representación y escritura que genera según LaCapra el estudio de acontecimientos traumáticos, la postura de "desasosiego empático" que debería asumir el investigador intenta ofrecer una propuesta de comprensión histórica superadora de los extremos positivista/constructivista. Y como señala Ricoeur, el método histórico trata sobre acciones humanas regidas por intenciones, proyectos y motivos que tratamos de comprender y se propone captar acontecimientos que tienen un adentro y un afuera.

En este sentido, sostenemos que es posible una perspectiva de la historia que combine la teoría del texto y la teoría de la acción en una teoría del relato verdadero de las acciones de los hombres del pasado que puede ser comprendido:

La historia comienza cuando se deja de comprender inmediatamente y se emprende la reconstrucción del encadenamiento de los antecedentes según articulaciones diferentes de los motivos y de las razones alegados por los actores de la historia (RICOEUR, 2010, p. 164).

## Referências

ANGELL, Allan. Regímenes dictatoriales desde 1930. In: PALACIOS, Marco; WEINBERG, Gregorio (Orgs.). *Historia general de América Latina*. Vol. 8. Madrid: Ed. Unesco; Trotta, 2008.

BILLÁN, Yésica. *¿Cómo enseñar la historia reciente argentina?: lectura, traducción y producción en una escuela del ex-partido de General Sarmiento*. Los Polvorines; Posadas; LA Plata: UNGS; UNAM; UNLP, 2018.

CAPARRÓS-LERA, Josep-María. Nueva propuesta de clasificación de películas históricas. In: RANALLETTI, Mario (Org.). *La escritura fílmica de la historia: problemas, recursos, perspectivas*. Buenos Aires: Ed. UNTREF, 2017.

- CARNOVALE, V.; LARRAMENDY, A. Enseñar la Historia reciente en la escuela: problemas y aportes para su abordaje. In: *Ciencias Sociales en la escuela*. Criterios y propuestas para la enseñanza. Buenos Aires: [S. n.], 2010. En línea: <https://www.fhuc.unl.edu.ar/olymphistoria/2013/2013%20CAPACITACION%20PRESENCIAL%20OCARNOVALE.pdf>. Consultado el: 15 ene. 2023.
- CERTEAU, Michel de. *La escritura de la historia*. Trad. Jorge López Moctezuma. 2ª ed. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1985.
- DAVOINE, F.; GAUDILLIERE, J-M. *Historia y Trauma: la locura de las guerras*. Caba: FCE., 2013.
- DOSSE, Francois. *Michel de Certeau*. El caminante herido. Trad. Claudia Mascarua. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2003.
- DOSSE, Francois. *Paul Ricoeur y Michel de Certeau: la Historia entre el decir y el hacer*. Trad. Heber Cardoso. Buenos Aires: Nueva Visión: 2009.
- DOSSE, Francois. *Paul Ricoeur: los sentidos de una vida (1913-2005)*. Trad. Pablo Corona. Buenos Aires: FCE., 2013.
- FEIERSTEIN, Daniel (Org.). *Terrorismo de Estado y genocidio en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo Libros; PNUD, 2009.
- FERRO, Marc. Perspectivas en torno a las relaciones historia-cine. In: RANALLETTI, Mario (Org.). *La escritura fílmica de la historia: problemas, recursos, perspectivas*. Buenos Aires: Ed. UNTREF, 2017.
- FORCADELL, Carlos; et al. (Orgs.). *Usos públicos de la Historia y política de la memoria*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004. (Ciencias Sociales, n. 52).
- HERRERA, M. C.; MERCHÁN DÍAZ, J. Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente. En línea: [https://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/SOCIALES\\_8/Pedagogia/52.pdf](https://www.usfx.bo/nueva/vicerrectorado/citas/SOCIALES_8/Pedagogia/52.pdf). Consultado el: 17 Abr. 2022.
- JARA, Rebeca; ZEITLER, Elias. Colores de la memoria. El mural 'Argentina: dolor y esperanza' y su función social en relación al pasado dictatorial. *AURA: revista de Historia y Teoría del Arte*, UNICEN, Buenos Aires, n. 11, p. 30-44, Sept. 2020. En línea: <https://www.ojs.artes.unicen.edu.ar/index.php/aura/article/view/723>. Consultado el: 30 Mar. 2023.
- JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: FCE, 2021.
- LACAPRA, Dominick. *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2005.
- LACAPRA, Dominick. *Historia y memoria después de Auschwitz*. Buenos Aires: Prometeo, 2009.
- LEGARRALDE, M.; BRUGALETTA, F. Dossier Pedagogía de la Memoria: políticas y prácticas de transmisión del pasado reciente en Argentina. *Aletheia, Revista de la Maestría en Historia y Memoria de la FaHCE*, UNLP, LA Plata, v. 7, n. 14, Abr. 2017.
- LORENZ, Federico. El pasado reciente en la Argentina: las difíciles relaciones entre transmisión, educación y memoria. In: CARRETERO, Mario, RIVERO, Alberto Rosa; GONZÁLEZ María Fernanda (Orgs.). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós Iberica, 2006.
- PASAMAR AZURIA, Gonzalo. Los historiadores y el uso público de la historia: viejo problema y desafío reciente. *Ayer, Asociación de Historia Contemporánea*, n. 49, p. 221-248, 2003. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/80796>. Consultado el: 30 Mar. 2023.
- RANALLETTI, Mario (Org.). *La escritura fílmica de la historia: problemas, recursos, perspectivas*. Buenos Aires: Ed. UNTREF, 2017.

- RICOER, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Trad. Agustín Neira Calvo. 2ª ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- RICOEUR, Paul. *Tiempo y Narración*. Tomo I: Configuración del tiempo en el relato histórico. Trad. Agustín Neira, 5ª ed. Ciudad de México: Siglo XXI, 2004.
- RICOEUR, Paul. *Tiempo y Narración*. Tomo III: El tiempo narrado. Trad. Agustín Neira. 1ª ed. Ciudad de México: Siglo XXI, 2009.
- ROSENSTONE, Robert. Oliver Stone como historiador. In: RANALLETTI, Mario (Org.). *La escritura fílmica de la historia: problemas, recursos, perspectivas*. Buenos Aires: Ed. UNTREF, 2017.
- ROUQUIÉ, Alain; SUFFERN, Stephen. Los Militares en la política latino-americana desde 1930. In: BETHELL, Leslie (Org.). *Historia de la América Latina*. Tomo 12: Política y sociedad desde 1930. Barcelona: Crítica, 1997.
- RUBIO, Graciela. Educación y memoria: desafíos y tensiones de una propuesta. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, Euro-Mediterranean University Institute, Roma, v. 15, n. 1, 2007. En línea: <https://www.redalyc.org/pdf/181/18153298013.pdf>. Consultado el: 30 Mar. 2023.
- SACAVINO, Susana. Pedagogía de la memoria y educación para el nunca más para la construcción de la democracia. *Folios*, segunda época, Universidad Pedagógica Nacional, Colombia, n. 41, p. 69-85, Abr. 2015.
- SORLIN, Pierre. *Sociología del cine*. La apertura para la historia de mañana. Ciudad de México: FCE, 1985.
- TOBEÑA, Verónica. La historia argentina al banquillo. Sobre los usos políticos del pasado y los regímenes de historicidad. *Estudios Sociológicos*, El Colegio de Mexico, v. XXXIII, n. 97, p. 89-119, Ene-Abr. 2015.
- ZEITLER, Elias. Cuarenta años de *La escritura de la historia*. Reflexiones en torno a la operación historiográfica, de Michel de Certeau a Paul Ricoeur. *Historiografías*, Universidad de Zaragoza, v. 9, p. 65-80, Ene-Jun. 2015. En línea: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5321968>. Consultado el: 30 Mar. 2023.
- ZEITLER, Elias. Del testimonio a la escritura. Voces y textos sobre la masacre de Margarita Belén. *Coordinadas: Revista de Historia Local y Regional*, UNRC, Córdoba, año IX, n. 1, p. 187-206, Ene.-Jun. 2022a.
- ZEITLER, Elias. Ver el pasado. Reflexiones sobre la escritura fílmica de la historia en documentales sobre la Masacre de Margarita Belén. In: ORTEGA MANTECÓN, Alfonso (Org.). *Ver la Historia: aproximaciones a las relaciones entre el cine y la historia*. México: AIEHM, 2022b.

**Anexo 1** –Documentales audiovisuales producidos sobre las dictaduras del cono sur.

<b>Film</b>	<b>Año</b>	<b>Director</b>	<b>País</b>
"Estado de sitio"	1972	Costa-Gavras	Uruguay
"Desaparecido"	1982	Costa-Gavras	Chile
"Bajo el fuego"	1983	Roger Spottiswoode	Nicaragua
"Los hermanos Cartagena"	1984	Paolo Agazzi	Bolivia
"La guerra de un solo hombre"	1991	Sergio Toledo	Paraguay
"Amnesia"	1994	Gonzalo Justiniano	Chile
"El silencio de neto"	1994	Luis Argueta	Guatemala
"Cuatro días de septiembre"	1997	Bruno Barreto	Brasil
"En el tiempo de las mariposas"	2001	Mariano Barroso	República Dominicana
"Voces inocentes"	2004	Luis Mandoki	El Salvador
"El año en que mis padres se fueron de vacaciones"	2006	Cao Hamburger	Brasil
"Bautismo de sangre"	2007	Helvécio Rattón	Brasil
"Matar a todos"	2007	Esteban Schroeder	Uruguay
"Trópico de sangre"	2010	Juan Delancer	República Dominicana
"Olvidados"	2014	Carlos Bolado	Bolivia
"Colonia"	2015	Florian Gallenberger	Chile
"Migas de Pan"	2016	Manane Rodríguez	Uruguay